

GANAR LA RED NO SIGNIFICA PERDER LA CALLE: ACTIVISMO Y COMUNICACIÓN EN LA RED, LA CALLE Y LOS MEDIOS

DORISMILDA FLORES MÁRQUEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES, MÉXICO

Resumen

Este artículo presenta algunos hallazgos sobre la articulación entre la red, la calle y los medios, como espacios comunicativos empleados por grupos activistas locales en Aguascalientes, México. Metodológicamente, se optó por la etnografía multisituada, para abordar las prácticas de expresión pública de los activistas en internet, en relación con la acción presencial y la cobertura mediática. Los primeros hallazgos permiten observar una apropiación de internet por parte de los activistas, como un espacio sin intermediarios, para visibilizar sus luchas. La red les permite establecer conexiones locales y globales. Hay también una apropiación creativa del espacio público urbano, orientada a la transformación de la vida cotidiana en contextos locales. Se registra además un incremento en la cobertura en los medios, entendidos como espacios de expresión pública mediada por la cobertura periodística. Los tres espacios conforman un entorno comunicativo mayor de gran complejidad.

Palabras clave

Comunicación; Internet; Activismo; Espacio público; Medios.

El estudio de la expresión pública de los activistas en internet

La expresión pública en internet se ha convertido en un elemento clave para la sociedad civil en la era global. Mediante la red, los activistas establecen y/o mantienen relaciones en diferentes niveles. Sin embargo, para ellos, ganar la red no significa perder la calle. Hace dos décadas se pronosticaba el traslado de toda actividad hacia internet y la pérdida de sentido del territorio físico, pero las experiencias recientes permiten sostener que el activismo en línea no ha desplazado la acción presencial, sino que hay una articulación entre contextos. Al mismo tiempo,

los grandes medios de comunicación mantienen cierta centralidad para las audiencias. Éstos tienen implicaciones sobre la visibilidad de los activistas.

En este artículo se presentan algunos hallazgos sobre la expresión pública de los activistas en tres espacios comunicativos: la red, la calle y los medios. La investigación doctoral de la cual proceden los resultados que se presentarán en las siguientes páginas, tuvo como pregunta: ¿Cómo se configura la expresión pública de los activistas en internet? Se trata de interrogar políticamente la relación entre la red y la construcción de lo público. El supuesto es que la explicación sobre lo que ocurre en internet no se agota en internet, sino que hay una articulación entre espacios comunicativos. Por esta razón, se ha abordado la expresión pública en internet, en relación con la acción presencial en el espacio público urbano y la cobertura mediática.

Los abordajes clásicos sobre el espacio público han enfatizado la centralidad de los medios de comunicación para la visibilidad y la discusión de los asuntos públicos. Sin embargo, el acceso al espacio público mediático no ha sido democráticamente distribuido. Diversos sectores sociales han sido excluidos de la expresión pública en los medios, a partir de decisiones políticas y/o empresariales. En los años recientes, la situación se ha agravado con los procesos de privatización del espacio público, principalmente a través de la concentración de la propiedad mediática y el aumento en la centralización de la producción (Castells, 2009; Couldry, 2012; McQuail, 2010; Thompson, 1995, 2011). Esto implica que las opciones para el consumo mediático privilegian la difusión de determinadas visiones del mundo, en detrimento de otras.

Algunos autores consideran que internet es o podría ser un espacio de posibilidad para desafiar las lógicas mediáticas tradicionales, mediante la construcción de un espacio comunicativo global más libre y democrático (Castells, 2009; Jenkins, 2004). Otros autores que relacionan las transformaciones en el espacio público con la incorporación de las tecnologías de información y comunicación. En ese sentido, han propuesto las nociones de espacio público ampliado, espacio público expandido, espacio público transnacional o, incluso, espacio público virtual (Cardon, 2011; Reguillo, 2002; Trejo Delarbre, 2009).

En esta investigación se han reconocido las tensiones entre la centralidad de los medios, las posibilidades de la comunicación en internet y la articulación de esta última con la recuperación del espacio público urbano por parte de los activistas. Para abordar esta configuración, se realizó un estudio empírico de corte cualitativo,

en la lógica de la etnografía multisituada (Hine, 2009). Se abordaron los tres espacios comunicativos antes señalados:

- 1) la red, por medio de etnografía virtual en los espacios digitales de dos grupos activistas locales —principalmente en Facebook—, así como entrevistas semi-estructuradas con activistas, para indagar en los sentidos que cobran sus prácticas de comunicación en internet;
- 2) la calle, mediante observación participante en las actividades presenciales de los grupos activistas, en plazas públicas, centros comerciales y calles de la ciudad;
- 3) los medios, a través del monitoreo de la cobertura mediática sobre los grupos activistas seleccionados.

Se analizaron dos casos de grupos activistas, en la ciudad de Aguascalientes, México: Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos. Amigos Pro Animal es una asociación civil cuyo activismo se enfoca en la protección de los animales, mediante acciones orientadas a los animales — rescate, rehabilitación, promoción y gestión de la adopción, esterilización a bajo costo — y a los humanos — concientización y legislación sobre protección animal —. El grupo inició en 2009, en la ciudad de Aguascalientes y se integra principalmente por jóvenes, cuyo promedio de edad es 27 años. Su presencia en internet se extiende en Facebook, Twitter, Instagram, YouTube y Google Plus, aunque la primera de sus redes concentra mayor actividad y alcance¹. Principalmente a través de las redes, han establecido contactos con otros grupos animalistas, como Pedigree Adóptame, la Asociación de Protectoras de Animales de México, la Organizzazione Internazionale Protezione Animali (Italia), Animal Experience (Canadá), Human Society (Estados Unidos), entre otras. Sus actividades presenciales incluyen pláticas de concientización, jornadas de adopción, jornadas de esterilización a bajo costo y caminatas festivas donde participan personas con sus perros. Asimismo, suelen cabildear con las autoridades, en la búsqueda de mejorar la legislación estatal sobre protección animal y de mejorar los mecanismos para el cumplimiento de estas leyes y reglamentos. En los años recientes, el grupo ha conseguido una presencia mediática relativamente constante.

¹ La página de Amigos Pro Animal en Facebook está disponible en: <https://www.facebook.com/AmigosProAnimal>.

Libros Vagabundos es un colectivo independiente cuyo activismo se orienta al cambio social mediante la promoción de la lectura, ya que para ellos alguien que lee tiene la capacidad de cuestionar y de imaginar otros mundos posibles, así como de actuar por la transformación del mundo. El grupo inició en 2012, en el campamento de #YoSoy132², en la ciudad de Aguascalientes. Se integra por jóvenes cuyo promedio de edad es 19 años. Este colectivo tiene presencia en internet en Facebook, Twitter y YouTube. Al igual que en el caso anterior, la mayor actividad y alcance se concentra en Facebook³. Mediante internet, el grupo ha extendido su actividad a 34 ciudades en seis países: México, Guatemala, Honduras, Ecuador, Perú y Colombia. Sus actividades presenciales se concentran en la instalación de bibliotecas libres en calles y plazas públicas, donde la gente puede acercarse a los libros de un modo más accesible que en las bibliotecas tradicionales. También suelen organizar talleres culturales en barrios populares y festivales culturales en plazas públicas. La cobertura mediática sobre este grupo es esporádica.

Como fue señalado anteriormente, los dos grupos tienen como sede principal Aguascalientes, una ciudad media en México. En ella, el proyecto gubernamental en los 30 años más recientes se ha orientado hacia la industrialización, el desarrollo económico y la inserción en las lógicas globales, principalmente mediante el fomento a la inversión extranjera que deriva en la instalación de plantas de industrias transnacionales en la región (Camacho Sandoval, 2009; Padilla de la Torre, 2012). En los siguientes apartados, se abordan las prácticas de estos dos grupos en los tres espacios comunicativos mencionados: la red, la calle y los medios.

Las alas de la red

2 #YoSoy132 fue un movimiento social que surgió en México en 2012, mes y medio antes de las elecciones de presidente de la república y legisladores. Fue integrado principalmente por jóvenes universitarios, que señalaban irregularidades en las campañas electorales, tales como una cobertura mediática parcial por parte de los medios de comunicación —principalmente de Televisa— en favor del entonces candidato —ahora presidente— Enrique Peña Nieto, y una complicidad del entonces Instituto Federal Electoral —ahora Instituto Nacional Electoral— con dicho candidato y su partido. El movimiento comenzó en la Ciudad de México y pronto se extendió a otras ciudades en todo el país y en el extranjero. Al igual que en otras movilizaciones sociales recientes, como el 15M en España y Occupy Wall Street en Estados Unidos, #YoSoy132 combinó las estrategias de difusión mediante las redes con la ocupación de plazas públicas. El campamento de #YoSoy132 en Aguascalientes se ubicó en la Plaza de la Patria, un espacio situado frente al Palacio del Gobierno del Estado de Aguascalientes.

3 La página de Libros Vagabundos en Facebook está disponible en: <https://www.facebook.com/librosvagabundosags>

El mito de Prometeo, que roba el fuego a los dioses y lo devuelve a los hombres para que puedan calentarse, es empleado por Stefania Milan como una metáfora del papel que juegan los medios y las tecnologías de información y comunicación para el activismo. Llevar el fuego a quienes no lo tienen entendido como una lucha contra las desigualdades y una búsqueda por ejercer los derechos de libre expresión.

Los activistas entrevistados perciben internet como un espacio libre, donde es posible comunicarse con los otros sin intermediarios. En otras palabras, se trata para ellos un espacio de auto-representación. Por este motivo, consideran que las redes son el corazón de sus equipos, porque a través de ellas se organizan como grupo, se expresan públicamente, dan visibilidad a las causas que defienden y tienen la oportunidad de crecer a partir de las conexiones que establecen con otros ciudadanos en sus ciudades, así como con otros grupos activistas alrededor del mundo.

En el caso de Libros Vagabundos, el crecimiento es evidente. Como fue señalado en el apartado anterior, mediante los contactos que han ido estableciendo en la red, pasaron de ser un grupo local a ser una red de grupos con presencia en varios países latinoamericanos. La mayoría de los jóvenes que han integrado nodos del colectivo en distintas ciudades no conocían a los fundadores ni se conocían entre sí, pero entraron en contacto a partir de las afinidades en la idea de que la lectura y el arte pueden contribuir al cambio social. Los jóvenes se han capacitado unos a otros mediante internet y han aprovechado esta red para expresarse públicamente, sobre todo con mensajes que buscan la emancipación.

En el caso de Amigos Pro Animal, se registran conexiones con otras organizaciones animalistas en México, Estados Unidos, Canadá e Italia. Sobre todo, se aprecia la creación de una red local de solidaridad entre animalistas, que emplean la página de este grupo en Facebook para entrar en contacto, solicitar ayuda cuando han rescatado a un animal, denunciar casos de maltrato y compartir puntos de vista en torno a la protección animal.

Ambos grupos activistas se expresan en la red, porque pertenecen a generaciones jóvenes que han asumido la presencia en internet como algo casi *natural* en la vida cotidiana. Para ellos, abrir espacios en internet no fue algo que requiriera mucha discusión, simplemente *había que estar*.

Otra razón para tener presencia en la red es que en ella los activistas se sienten libres para expresarse. Con frecuencia, los medios tradicionales dejan fuera de la cobertura algunos asuntos que, para los activistas, resultan fundamentales. Por este motivo, ellos aprovechan los espacios digitales para colocar tales asuntos en

la agenda pública.

Los activistas usan recursos multimedia, como textos, fotografías, videos, para expresar sus puntos de vista sobre temas y asuntos específicos. Sus publicaciones incluyen una crítica al mundo contemporáneo, a la vez que una presentación del mundo mejor imaginado por ellos y del mundo mejor que construyen cotidianamente con sus acciones. Estas publicaciones se caracterizan por explotar la visualidad y las emociones (Flores Márquez, 2014a, 2014b).

Algunos contenidos son producidos por ellos mismos, en una lógica *amateur* (Cardon & Granjon, 2010). Otros son contenidos producidos por otros que, al ser compartidos, implican cierto grado de acuerdo entre distintos grupos y sujetos en torno a asuntos concretos, tales como la crueldad en contra de los animales o un mal ejercicio del gobierno. Estas acciones permiten la identificación, desde contextos locales, con causas globales.

Como fue mencionado anteriormente, en nuestros tiempos se observa una articulación entre el activismo en línea y aquel que ocurre en contextos presenciales. De esto trata el siguiente apartado.

Los pies en la calle

Tradicionalmente, las calles y las plazas públicas han sido elementos clave para la acción colectiva. Con la emergencia de internet y, más recientemente, de las prácticas de ciberactivismo, diversos pronósticos apuntaban hacia la pérdida de sentido del espacio público urbano para los movimientos sociales. Sin embargo, en las movilizaciones recientes se ha registrado una articulación entre la comunicación en internet y la acción presencial en el espacio público urbano (Flores Márquez, 2013; Hardt & Negri, 2012; Merklen & Pleyers, 2011; Pleyers, 2013).

De manera concreta, para los activistas de los casos abordados, el espacio público urbano adquiere tres sentidos principales: como espacio de encuentro, como espacio común y como espacio de transformación.

Los activistas entienden las calles y plazas como espacios de encuentro con los otros, porque son los lugares donde circula la gente. Realizar actividades presenciales en el espacio público urbano significa salir al encuentro de los otros que habitan la misma ciudad, e interactuar con ellos en la búsqueda de un proyecto común orientado al cambio social. Esto se relaciona con el sentido de la ciudad como espacio común,

en tanto que la ciudad pertenece a todos. Ocupar creativamente las calles y plazas cobra un sentido de recuperar algo que, como ciudadanos, les pertenece. Los dos grupos estudiados se caracterizan por negociar con las autoridades correspondientes los permisos para hacer uso de las calles y plazas públicas. Se trata, entonces, de una ocupación permitida. Hay un reconocimiento del gobierno como autoridad competente para coordinar ciertas acciones de la sociedad, a la vez que hay un sentido de propiedad compartida entre los ciudadanos.

Finalmente, estos activistas entienden las calles y plazas públicas como espacios de transformación. Estos y otros grupos han trabajado por un desplazamiento de los espacios privados tradicionales —como las tiendas de mascotas, las librerías y las bibliotecas⁴— hacia espacios públicos. En éstos, los activistas despliegan sus repertorios de acción y viven cotidianamente las transformaciones sociales a las que aspiran.

En tercer lugar, se trata de espacios de transformación, ya que estos y otros grupos han trabajado por un desplazamiento de los espacios privados tradicionales —como las tiendas de mascotas, las librerías y las bibliotecas— hacia espacios públicos. Estar en la calle permite a los activistas recuperar el sentido de localidad, es decir, asumir de manera local, una preocupación global.

Los sentidos de las calles y plazas como espacio de encuentro, espacio común y espacio de transformación, son complementarios entre sí. Por otro lado, reconocer la relevancia de internet y del espacio público urbano no significa olvidar la presencia de los medios. A ellos está dedicado el apartado siguiente.

Los ojos de los medios

En diversos contextos, los medios tradicionales de comunicación han operado como elementos difusores de las demandas de los activistas. Al llamar la atención de los medios, los activistas adquieren mayor visibilidad y, en algunos casos, los gobiernos se ven obligados a actuar en torno a las problemáticas planteadas en las movilizaciones.

Sin embargo, en la lógica de tensiones e inequidades en el paisaje mediático de los países latinoamericanos, es importante reconocer que los bajos niveles de

⁴ Las bibliotecas son públicas, sin embargo, los jóvenes hacen una crítica a la lógica de éstas, que tiende hacia lo privado, al imponer restricciones para la entrada, la permanencia y el préstamo de libros.

inclusión digital coexisten con una gran cobertura de los medios tradicionales — principalmente de la televisión abierta— y con la ya mencionada tendencia a la concentración de la propiedad mediática. En esos contextos, la principal fuente de información para grandes segmentos de población no es internet, sino los grandes conglomerados mediáticos. Por ejemplo, en el caso de México, el 35.8% de los hogares cuenta con computadora, el 30.7% tiene acceso a internet, el 3.5% tiene acceso a telefonía celular. Sin embargo, el 94.9% tiene televisor .

Además de la concentración mediática, en estos contextos hay tendencias de mercantilización del espacio público mediático, que opera a partir de los vínculos entre los medios y las instituciones gubernamentales y políticas, a la vez que deja fuera a otras voces de la sociedad civil . En estos escenarios, la cobertura mediática tiende a criminalizar o invisibilizar el activismo de protesta (Flores Márquez, 2013; Rovira, 2013).

En los casos analizados, los grupos no se orientan a la protesta, sino al trabajo cotidiano y a la transformación por la vía de la subjetividad . No obstante, la cobertura que han recibido por parte de los medios locales es baja, incluso cuando ésta se ha incrementado a lo largo de los años. En Aguascalientes, como en otras ciudades mexicanas y latinoamericanas, los grupos de la sociedad civil son actores secundarios, frente a los actores políticos, empresariales e incluso religiosos.

Los medios de comunicación son entendidos por los activistas entrevistados, como espacios de mayor alcance de audiencias. Por esta razón buscan que sus actividades sean cubiertas por los periodistas.

Los casos abordados han tenido cierta visibilidad mediática, a partir de ciertas coyunturas. No es un dato menor. Amigos Pro Animal ha tenido distintos momentos en que se concentra cierta visibilidad en los medios locales, a partir de las denuncias que han hecho de casos de maltrato y tortura animal. Con frecuencia, este grupo animalista cabildea con las autoridades correspondientes para buscar soluciones a los casos y mejoras en los procesos de denuncia, investigación y ejecución de las leyes. A la vez, incrementan la difusión en sus redes y recurren a los periodistas para ampliar el alcance de la información.

El caso de Libros Vagabundos es un tanto distinto, aunque comparte con el anterior el incremento en la cobertura mediática en determinadas coyunturas. Por ejemplo, cuando tenían apenas unos meses de haberse formado como colectivo, el Ayuntamiento de Aguascalientes les negó el permiso para instalarse en la vía pública. Mientras los jóvenes activistas seguían negociando el permiso, varios seguidores

publicaron expresiones de solidaridad en la página del grupo en Facebook, en las que cuestionaban la decisión de las autoridades. Uno de los seguidores publicó un meme que decía "Paulina Rubio sí, ¿libros no?", en alusión al concierto que ofrecería en esos días la cantante de pop. La imagen se volvió viral. El suceso fue cubierto por un par de medios locales. La noticia trascendió a otros países, tanto a partir de su aparición en portales de noticias, como a través de los usuarios que compartían las notas en sitios de redes sociales. Esta coyuntura derivó en el conocimiento del grupo más allá del entorno local y, eventualmente, en la formación de redes con jóvenes de otras ciudades.

Ambos grupos observan cierta distancia entre lo que ellos pretenden difundir y aquello que resulta relevante para los periodistas. En una ocasión, Amigos Pro Animal convocó a la prensa a observar un performance de concientización sobre el abandono animal, pero las notas de los medios se enfocaron en las declaraciones de la presidenta de la asociación respecto a una negociación con las autoridades municipales. En el caso de Libros Vagabundos, la noticia sobre la cancelación del permiso para estar en una plaza fue publicada mientras ellos seguían negociando la recuperación de éste.

La cobertura mediática, entonces, sostiene una relación con la expresión pública en internet y con las actividades presenciales.

La red, la calle y los medios: Una relación permanente

Los tres espacios conforman un entorno comunicativo de gran complejidad, cuyas relaciones son permanentes. La relación entre internet y la calle es observable principalmente en dos vías: primero, mediante la red, los activistas convocan a sus seguidores para participar en sus actividades presenciales. Después estas actividades son documentadas para publicarse en internet y construir la memoria de los colectivos, a veces incluso hay una cobertura en tiempo real realizada por ellos mismos.

La relación entre la calle y los medios puede apreciarse en la búsqueda de los activistas por lograr la cobertura mediática de las acciones que realizan en contextos presenciales, la cual eventualmente logran, aunque no siempre en los términos que prefieren.

La relación entre la red y los medios se visibiliza cuando las notas que los medios publican sobre los grupos, son compartidas en los espacios de los activistas en

internet. En algunos casos, incluso, las declaraciones emitidas por los grupos en internet se han filtrado como noticias en los medios locales.

En suma, internet se ha convertido en un elemento clave para la expresión pública de los activistas. Ganar la red no ha significado perder la calle, en tanto espacio de experiencia, sino que ambos espacios han sido articulados en relaciones de interdependencia. La red tampoco ha desplazado a los medios, puesto que éstos últimos representan el acceso a otras audiencias fuera de la red, principalmente en contextos de baja inclusión digital. Los tres espacios comunicativos se sitúan en redes de relaciones que integran diferentes niveles y alcances. Éstos tienen un vínculo fuerte con el contexto local y su articulación en lo global.

Gran parte de los estudios sobre la dimensión comunicativa del activismo abordan los binomios calle – internet o, en menor medida, calle – cobertura mediática. La propuesta planteada en este artículo es abordar los tres espacios, como una configuración más amplia, a fin de comprender con mayor profundidad las lógicas de comunicación en la era global. He sostenido que la explicación de lo que ocurre en internet no se agota en internet, sino que es posible —y deseable— observar las transformaciones que ha implicado la incorporación de la red en las prácticas de comunicación de los activistas, en relación con sus acciones presenciales y la cobertura mediática. El carácter de espacio de auto-representación que cobran la red y la calle, contrasta con la representación mediada que se produce en la cobertura mediática. El carácter local que adquiere la calle, dota de sentido, mediante la experiencia, a las preocupaciones globales compartidas en internet. El alcance de los medios de comunicación y el peso que han tenido para la visibilidad de los grupos en determinadas coyunturas hace evidente la permanencia de centralidad de los medios tradicionales —y las versiones en línea que de ellos se derivan— en los consumos mediáticos de las audiencias.

BIBLIOGRAFIA

Bakardjieva, M. (2011). Reconfiguring the mediapolis: New media and civic agency. *New Media & Society*, 1-17.

Camacho Sandoval, F. (2009). Encuentros y desencuentros frente a la globalización. En S. Bénard Calva, & O. Sánchez García (coords.). *Vivir juntos en una ciudad en transición. Aguascalientes frente a la diversidad social* (págs. 19-44). Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

- Cardon, D. (2011). *La démocratie internet. Promesses et limites*. Paris: La République des Idées / Seuil.
- Cardon, D., & Granjon, F. (2010). *Médiactivistes*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques
- Castells, M. (2009). *Communication power*. New York: Oxford University Press.
- Couldry, N. (2012). *Media, society, world. Social theory and digital media practice*. Cambridge: Polity Press.
- De León Vázquez, S. (2012). *Comunicación pública y transición política. Los rasgos de lo global en el periodismo local. Un estudio situado*. Aguascalientes: UAA.
- Flores Márquez, D. (2013). *From internet to the streets: An approach to activism in Aguascalientes, Mexico. Selected Papers of Internet Research - IR 14.0, Resistance + appropriation*. Denver: AoIR.
- Flores Márquez, D. (2014a). *Connecting imagination: Activism and online public expression*. 12th International Conference Cyberspace 2014. Brno: Masaryk University.
- Flores Márquez, D. (2014b). *La expresión pública de los activistas en internet en Aguascalientes, México. Journées d'Études Doctorales "Démocratie et mouvements sociaux à l'âge global"*. Louvain-la-Neuve: Université Catholique de Louvain.
- Hardt, M., & Negri, A. (2012). *Declaración*. Madrid: Akal.
- Hine, C. (2009). *Question one. How can qualitative Internet researchers define the boundaries of their projects?* En A. N. Markham, & N. K. Baym, *Internet inquiry* (págs. 1-19). Thousand Oaks: Sage.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (27 de noviembre de 2013). *Módulo sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. Recuperado el 10 de octubre de 2014, de INEGI: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=tinf196&s=est&c=19357>
- Jenkins, H. (2004). *The cultural logic of media convergence*. *International Journal of Cultural Studies*, 7(1), págs. 33-43.
- McQuail, D. (2010). *McQuail's mass communication theory*. Los Angeles: Sage.
- Merklen, D., & Pleyers, G. (2011). *La localisation des mouvements sociaux*. *Cahiers des Amériques Latines*, 66, 25-37.
- Milan, S. (2013). *Social movements and their technologies. Wiring social change*. London: Palgrave Macmillan.
- Padilla de la Torre, M. R. (2012). *Geografías ciudadanas y mediáticas*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Pleyers, G. (2010). *Alter-globalization. Becoming actors in the global age*. Cambridge: Polity Press.

Pleyers, G. (2013). Présentation. Réseaux, 181, 9-21.

Pleyers, G., & Glasius, M. (2013). La résonance des “mouvements des places”: Connexions, émotions, valeurs. Socio, 2, 59-79.

Reguillo, R. (2002). El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada. Análisi, 29, 63-79.

Rovira, G. (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: Medios y movimientos sociales en México. Convergencia, 61, 35-60.

Thompson, J. B. (1995). The media and modernity. A social theory of the media. California: Stanford University Press.

Thompson, J. B. (2011). Los límites cambiantes de la vida pública y la privada. Comunicación y Sociedad, 15, 11-42.

Trejo Delarbre, R. (2009). Internet como expresión y extensión del espacio público. Matrices, 2(2), 1-16